

El PP nombrará a un valenciano de perfil técnico para presidir la CHJ

El nuevo presidente del organismo tendrá que dismantelar la política hídrica del PSOE

D. MARTÍNEZ / ALICANTE
Día 27/11/2011



M. PONCE

El conseller Enrique Verdeguer en la presentación de los bonos

El próximo presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) jugará un papel central en la resolución de los numerosos problemas que arrastra la Comunidad en materia hídrica tras los siete años y medio de Gobierno socialista. Los más acuciantes, el Plan de Cuenca del Júcar —con la controversia sobre la superficie de regadío— y el trasvase al Vinalopó, en el que el PP quiere volver a la toma original.

De esta forma, los populares consideran estratégico que dicho puesto sea ocupado por un valenciano, de perfil técnico y conocedor de la problemática con la que tendrá que lidiar. Asimismo, se pretende que dicha figura genere consenso entre los regantes y usuarios. Si bien el nombramiento del presidente del organismo de cuenca corresponde al Ministerio de Medio Ambiente, históricamente el partido en el Gobierno ha atendido las propuestas de sus representantes en la Comunidad.

En cuanto a la procedencia geográfica, si bien Castilla-La Mancha tiene representación en la CHJ — dado que Cuenca y Albacete forman parte del Júcar—, y ahora gobierna la popular María Dolores de Cospedal, en el PPCV no albergan ninguna duda de que el Ministerio atenderá su criterio. Según la regla no escrita, el próximo presidente de la CHJ debe ser de la provincia de Valencia, dado que es la que más superficie de la cuenca del Júcar ocupa.

Politización

Así sucedió también en 2004, cuando Cristina Narbona nombró a Juan José Moragues como presidente del organismo de cuenca a propuesta del PSPV. Moragues —casado con la ex alcaldesa socialista de Gandía Josefa Frau—, aunque es doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, otorgó un perfil muy politizado al organismo, y fue el encargado de ejecutar y defender las políticas antitransvasistas de Narbona en la Comunidad.

La relación de Moragues con los regantes y usuarios adscritos a la Confederación Hidrográfica del Júcar fue deteriorándose a medida que pasaba el tiempo —especialmente, a raíz de la modificación del trazado y consecuente retraso de las obras en el Júcar-Vinalopó—, y tras la salida de Narbona del Ministerio de Medio Ambiente se apartó como interlocutor para ceder dicho rol al secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu.

El relevo de Moragues al frente de la CHJ está más que decidido, tras una trayectoria plagada de encontronazos no solo con los regantes, sino con las principales instituciones de la Comunidad — como la Generalitat o el Ayuntamiento de Valencia—. Será el primer paso para dismantelar la política hídrica que el PSOE ha llevado a cabo en la región en los últimos años. Así, el PP volverá a apostar por la unidad de cuenca —que, de fragmentarse, perjudicaría a los regantes valencianos en beneficio de los castellano-manchegos—.

Nuevo Plan de Cuenca

Asimismo, el futuro presidente tendrá que impulsar la redacción del Plan de Cuenca (pendiente desde hace años), y, tal como avanzó ABC y confirmó el ex ministro Federico Trillo, volver al trazado original del Júcar-Vinalopó.
